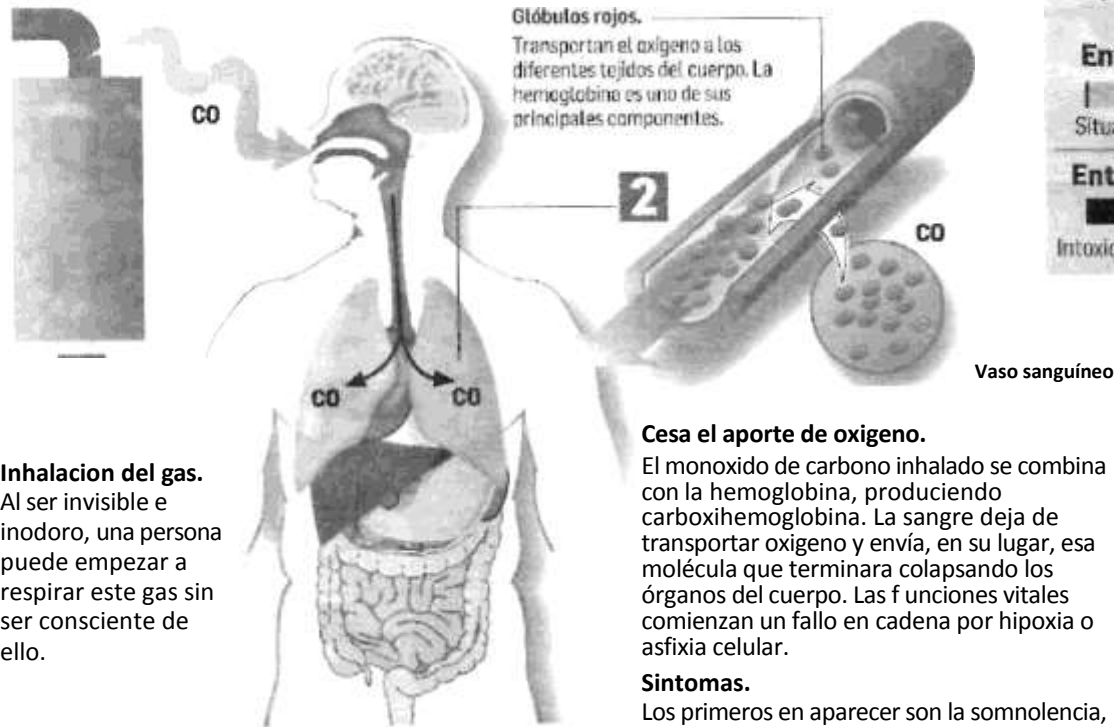


Actuación del monóxido de carbono (CO) en el organismo

El CO es invisible, inodoro y puede llegar a causar la muerte. Se origina por la combustión de productos como el carbón, la gasolina, el queroseno o la madera. Los automoviles, chimeneas, calderas, calentadores o estufas que no quemen bien pueden producir emanaciones.



Inhalación del gas.
Al ser invisible e inodoro, una persona puede empezar a respirar este gas sin ser consciente de ello.

Cesa el aporte de oxígeno.

El monóxido de carbono inhalado se combina con la hemoglobina, produciendo carboxihemoglobina. La sangre deja de transportar oxígeno y envía, en su lugar, esa molécula que terminará colapsando los órganos del cuerpo. Las funciones vitales comienzan un fallo en cadena por hipoxia o asfixia celular.

Síntomas.

Los primeros en aparecer son la somnolencia, los mareos, la visión borrosa... Si continúa la inhalación, llegan los daños cardiacos y cerebrales que pueden desencadenar la muerte.

